



Se publica los Domingos.

Madrid 24 de Noviembre de 1895.—Oficinas: Velázquez, 56.

Año VIII.—Número 412.



Sumario.

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Explicación del Figurín acuarela.—Arte de elegir marido (continuación), por Pablo Mantegazza.—A la luz de la lámpara, por El Abate.—Vida práctica: estudios psicológicos, por Mario Lara.—Preguntas y respuestas, por La Secretaría.—Anuncios.

GRABADOS.—Figurines.—Grupo de sombreros de Invierno (seis modelos).—Sombrero *Andrea*.—Trajes para calle (tres modelos).—Blusa para Teatro.—Esclavina *Enriqueta*.—Chaquetas para trajes de calle (dos modelos).—Esclavina moscovita.—Chaqueta rusa.—Trajes para paseo (tres modelos).—Traje para visita.—Traje de luto.—Confecciones y cuerpos para trajes de Teatro (cinco modelos).—Delantalitos para niñas (dos modelos).—Trajes para niñas (tres modelos).—Capa para recién nacido.—LABORES.—Dibujos para bordar en blanco.—Nombres de *Marcial*, *Regina*, *Guadalupe*, *Ignacio*, *Escolástica*, y enlaces E-S y A-S, para pañuelos.—Nombre de *Cristina* y cifra L, para sábanas.—Nombres de *Amalia* y *Luisa* para almohadas.—Cifras G y H para almohadas, haciendo juego con el abecedario para sábanas. FIGURIN ACUARELA.—Traje para paseo.

Crónica.

Si la Moda parisienne impera en todo aquello que se relaciona con el traje y adorno femeniles, hay que reconocer que en cuanto se refiere á los usos y costumbres sociales se deja dominar por los de otros países y particularmente por los de Inglaterra.

Londres tiene sus pretensiones, y se comprende que imponga la moda á los caballeros, por más que el arte, la gracia y la elegancia parisienas favorezcan más á los hombres que la fría línea recta de la severidad británica. Al fin y al cabo la geometría inglesa, adoptada por los galanes, sirve de marco á las donosuras y fantasías del arte francés, que con razón encanta á las damas. Pero no se explica del mismo modo, que en el importante capítulo de los usos y costumbres, París se deje influir por Londres.

Y sin embargo esto es lo que sucede desde hace tiempo, y cada año en mayores proporciones.

Hay que copiar lo bueno donde quiera que se halle, pero adaptándolo á las necesidades, al carácter, al gusto de quien copia.

La costumbre de pasar el Otoño y buena parte del Invierno en el campo haciendo en los castillos señoriales vida de sociedad, es en sí digna de aplauso y de imitación; pero al apropiárnosla hemos debido adaptarla á nuestros sentimientos y costumbres, no copiarla servilmente, lo que nos desfigura á nuestros propios ojos.

El altruismo, como se llama ahora á lo que es antitético al egoísmo, no lo practican de buen grado los hijos de la Gran Bretaña; así es que hasta para obsequiar á sus amigos ó por lo menos á las personas á quienes invitan para que pasen una temporada en sus residencias campestres, las dejan disfrutar de la más amplia libertad á cambio de gozar ellos de este mismo privilegio.

Una familia aristocrática de Londres ó de cualquiera otra ciudad del Reino Unido se instala en su castillo, y convida por tandas á las personas ó familias que juzga conveniente.

Los huéspedes encuentran servidores, habitaciones preparadas con arreglo á la calidad de cada cual; todo cuanto pueden necesitar, libros, periódicos, salas de juego, caballos, carruajes, y sobre todo la más completa libertad.

Los dueños del castillo ni hacen ni exigen el menor sacrificio. Quieren los huéspedes almorzar ó comer en sus habitaciones? Pues llaman al criado afecto á su servicio y quedan complacidos. Se les comunica el programa de la función del día: excursión, cacería, carreras velocipédicas, concierto nocturno. El huésped se entera, asiste si el número del programa es de su agrado, ó hace lo que se le antoja.

Esta especie de hospitalidad, que más parece el pago forzoso de un impuesto social que el hermoso goce de la generosidad practicada por los que disfrutan en abundancia los favores de la fortuna, será muy distinguido, muy selecto; pero no tiene nada de agradable, y si mucho de molesto y vejatorio para la dignidad de los que de este modo son agasajados.

Al trasplantar de Inglaterra á Francia, con buen acierto en mi opinión, la costumbre de pasar el Otoño en las casas señoriales, las familias francesas llevaron á sus casi abandonados castillos la galantería, el buen tono y la amabilidad que caracterizan á la buena sociedad en todas partes, y más aún en las naciones latinas.

Pero no faltaron desde el principio algunos adeptos al sistema inglés, y con este motivo puede decirse que la



Num. 2.—Sombrero Andrea.



Num. 3.—Trajes para calle.

hospitalidad de que hablo, se ha practicado de dos maneras: á la inglesa y á la francesa.

Sistema inglés: los dueños del castillo dejan á sus huéspedes completa libertad de acción, fundados en el principio de la reciprocidad.

Sistema francés: los dueños del castillo atienden á sus huéspedes, procuran que nada les falte y les hacen los honores en toda regla mientras viven bajo el mismo techo.

El primer sistema ha prevalecido en el actual Otoño, y según mis informes y los que leo en varios periódicos que publican crónicas de los sucesos, usos y costumbres sociales, la hospitalidad que los dueños de castillos ofrecen á sus amistades y relaciones, se practica á la inglesa con muy contadas escepciones.

«Libertad absoluta y completa» tal es la divisa adoptada por los anfitriones para con sus comensales ó huéspedes; divisa que podría traducirse al lenguaje de la sinceridad en estos términos: «Ya que no hay más remedio que convidar á las personas con quienes estamos en relaciones, que nuestra tarea personal sea la menor posible.»

Un término medio entre los dos sistemas habría sido preferible al radical que se ha adoptado. La sociedad que se inclina ante los potentados otorgándoles derechos y preeminencias, impone deberes que no pueden eludirse sin menoscabo del oropel, que parece ser el distintivo de esas altas posiciones sociales.

El caso de aquel caballero que se aburría en un baile y confió á otro que le pareció más aburrido que él la situación de su ánimo es muy frecuente.

—Si nos aburrimos ¿por qué no nos vamos?—dijo el primero al segundo.

—Yo no puedo marcharme.

—¿Por qué?

—Porque soy el dueño de la casa.

Las familias aristocráticas que por su linaje, gerarquía ó posición tienen que abrir de vez en cuando sus salones ó sus comedores para obsequiar con bailes, recepciones ó banquetes á otras familias ó personajes de la comedia humana, no son ciertamente dignos de envidia. Pagan un tributo á la vanidad, tributo que redundará en beneficio del arte, de la industria y del comercio; pero es lástima que no disfruten los gozcos que ofrece la hospitalidad ni los que la dan ni los que la reciben.

Así se explica que los que invitan y los invitados, procuren economizarse las molestias, y consideren el sistema inglés como el más aceptable.

Porque no crean mis queridas lectoras que solo son los anfitriones los que se creen favorecidos con el sistema de la indiferencia: también los comensales consideran menos penosa su estancia en los castillos disfrutando de la más amplia libertad.

Lo mejor sería no invitar más que á los verdaderos amigos; pero precisamente los poderosos de la tierra son los que no conocen el supremo goce de una amistad leal y desinteresada.

Hay costumbres que solo practican ciertas clases sociales, costumbres que obedecen á preocupaciones, caprichos y á veces hasta á rarezas; pero que no es posible destruir ni siquiera desterrar.

Algunas ventajas habíamos de tener los que vivimos en más modestas esferas, sin el fausto y el brillo; pero con las satisfacciones que ofrecen los nobles, puros y delicados sentimientos del alma.

De todos modos, al indicar en cumplimiento de los deberes que me impone mi cargo de cronista, los nuevos usos y costumbres sociales, he de decir también que el sistema inglés á pesar de lo cómodo y práctico, tiene formidables enemigos en el buen gusto de algunas damas de las que más influyen. Consideran con razón que los castillos se convierten en *Hoteles de viajeros*, muy elegantes y confortables; pero al fin hoteles, y no les agrada el papel de fondistas con todas las desventajas del cargo sin sus beneficios.

En efecto, en algunos castillos se lleva al mayor grado de exageración el sistema inglés. Los huéspedes viajan con sus domésticos y disponen de ellos como si estuvieran en su propia casa; pueden comer en sus habitaciones, pasear ó no salir de los cuartos; en una palabra, hacer su santa voluntad, sin que haya cohesión entre los anfitriones y los comensales.

Puede darse el caso y se da, de que los invitados permanezcan una semana en el castillo sin ver á los dueños, más que para saludarlos al llegar y al despedirse.

Esto se considera con razón, como una falta de educación y de buen gusto. ¿Para qué se invita á las gentes? Para que disfruten de la hospitalidad que se les ofrece. Pues en ese caso no basta con decirles: «Ahí tienen ustedes habitaciones, servidores, carruajes, todo cuanto pueden necesitar para pasar una ó dos sema-

nas agradablemente. Disfrútenlo y déjenos en paz.»

Lo que procede es demostrar que existe una dirección en las moradas señoriales, y que aun dejando en libertad á los convidados, no se les abandona.

Verdaderamente todos estos detalles son de escasa importancia para la mayoría de mis lectoras, pero conviene que los sepan para que se convenzan de que la vida del gran mundo es una comedia, en la que los actores aunque parecen muy felices cuando están en escena suelen aburrirse soberanamente entre bastidores, y sufrir como los demás simples mortales.

La cuestión de las propinas á los domésticos es también una de las preocupaciones de anfitriones y huéspedes.

Los que adoptan el sistema inglés libran á sus invitados de esa contribución que impone la costumbre. Al contratar con los domésticos el salario que han de darles, tienen en cuenta los servicios extraordinarios que han de prestar. Pero este sistema que en Inglaterra se cumple al pie de la letra, no dá los mejores resultados en Francia. Por más que los dueños de la casa prohiban á sus invitados la generosidad para con los servidores, no pueden evitar que los huéspedes sean generosos. De este modo los domésticos cobran por partida doble, y seguramente no prosperará el sistema inglés, en este capítulo de las molestias de los que disfrutan los placeres de la alta sociedad.

Blanca Valmont.

Carnet de la Moda.

Trajes de luto.

QUIERA no tener que ocuparme nunca del sombrío asunto que inspira las presentes líneas; pero como no está en lo humano alterar el curso de los sucesos, que son unas veces alegres y otras muy tristes, me resigno y cumplo mi deber dando cuenta á mis favorecedoras de cuantas innovaciones han sido ultimamente introducidas en el doloroso capítulo de los lutos.

En clase de tejidos, puede decirse que solo se usa el crespón de lana más ó menos rizado y más ó menos grueso; pero siempre de un negro carbón sin nada de brillo.

Los adornos predilectos son los galones y trencillas labradas, negros; el astrakán natural y de imitación, y los botones de azabache y pasamanería de seda mate.

El crespón inglés, no goza por el momento de los favores de la Moda.

En cuanto á las hechuras, todos los modelos pueden ser igualmente reproducidos con la sola condición de que carezcan de pretensiones.

Como modelo de sencillez y buen gusto irreprochables, citaré un traje de crespón de lana, compuesto de una amplia falda y una chaqueta semi-larga perfectamente entallada, prolongándose en una aldeta ondulada.

Los delanteros de la última, se cierran con sardinetas de trencilla labrada y botones de azabache mate, completándose con dos grandes solapas bordadas con trencilla, que sirven de marco á una camiseta chorrera de muselina de seda negra, rizada mecánicamente.

Las mangas, drapeadas, se cierran desde la sangría á la bocamanga, con sardinetas y botones en miniatura, haciendo juego con los que cierran los delanteros.

Para los días más rigurosos del invierno, es muy á propósito un modelo confeccionado con astrakán negro, de imitación, combinado con gruesa *cheviotte*.

La falda es del segundo tejido con dobles quillas cónicas de astrakán, que listan los costados.

Chaquetita corta, también de astrakán, abierta sobre un chaleco de seda otomana negro mate, que cuenta con dobles solapas y se cierra por medio de tres filas de botoncitos de pasamanería.

Las mangas son de seda otomana, cubiertas en parte por segundas mangas de astrakán, forma esclavina.



Num. 6.—Chaqueta para traje de calle.



Num. 4.—Blusa para Teatro.

Sombreros de luto.

Los tocados de luto más modernos consisten en capotas de crespón de seda rizado, adornadas con plumas y grupos de fantásticas flores de seda mate, grandes sombreros de fieltro sedoso, luciendo magníficas plu-



Num. 5.—Esclavina Enriqueta.

mas amazona, negras, y lazos de cinta otomana ó de piel de seda mate, prendidos con hebillas de azabache, y pequeñas tocas de paño y astrakán, cuyo adorno consiste en alas de pluma ó pájaros fantasía.

El alivio de luto.

De algún tiempo á esta parte los trajes de alivio de luto se suprimen como artículos de lujo en la mayoría de los casos.

Las señoras prácticas juzgan no sin razón, que es una tontería hacerse trajes especiales para plazo tan corto, y prefieren prolongar el uso de los trajes negros hasta la terminación del luto.

Ahora bien; como sería transición demasiado brusca pasar del negro al color, se atenúa su mal efecto, buscando el alivio de luto en los detalles de la *toilette*, adoptando camisetas y plastrones sobrepuestos de tonos blanco, gris perla ó heliotropo, hebillas y botones de acero y esmalte, y guantes grises ó blancos.

En los sombreros, la modificación más fácil y bonita consiste en refrescar su aspecto por medio de grupos de flores de seda y terciopelo, tales como fantásticos pensamientos, dalias blancas y crisantemas disciplinadas, de tonos blanco y violeta.

Cortinillas novedad.

Las cortinillas blancas y de un tono crema poco acentuado vuelven á estar de moda, y

han destronado á las cortinillas fantasía imitando cristales góticos ó luciendo rameados de vivos colores, de tan dudoso buen gusto como pésimos resultados.

En el grupo de las cortinillas que primeramente menciono, figuran como novedades las de estilo Renacimiento de tul griego, sembrado de grandes motivos en alto relieve de algodón esponjoso; las de tul bordado á punto de cadeneta, y las de fina etamine con listas compactas y caladas, realizadas en algunos modelos por ligerísimos jaspeados de pálidos matices.

Para dormitorios y tocadores, se usan mucho las cortinillas de muselina lisas ó moteadas, fruncidas en la parte superior é inferior, que son lindas y ofrecen la ventaja de poder ser lavadas y planchadas con frecuencia sin que se deterioren.

Joyas artísticas.

Por el momento, el oro está en baja en los artículos de joyería, pues todos los aderezos alta novedad tienen las monturas de filigrana de plata antigua.

Pero no se figuren mis lectoras que se trata de simples engarces: las monturas á que aludo consisten en cintas, flores y lazos, en los que la plata antigua aparece convertida en ideales encajes, que combinados con los brillantes y las perlas, forman alhajas de verdadero mérito artístico.

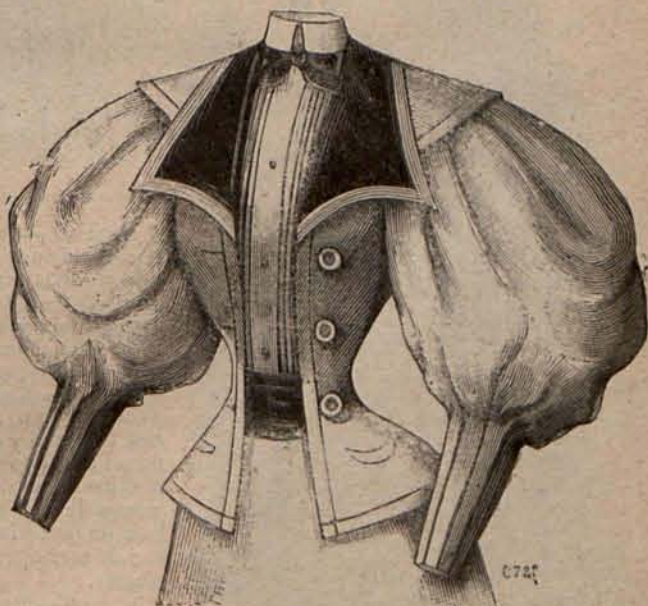
Clementina.

Explicación de los grabados.

Núm. 1.—GRUPO DE SOMBREROS DE INVIERNO.—Modelo 1. Para señorita.—Es de terciopelo verde musgo, con el ala plana y la copa semi-alta. En torno de la última aparece arrollada una ancha cinta de raso color rosa pálido, anudada en el costado izquierdo formando un lazo que queda oculto bajo un grupo de plumas verde musgo, de cuyo centro se escapa un *esprit* de pluma rosa.—Modelo 2. Para señora joven.—Este modelo es de felpilla mordorada y su adorno consiste en una diadema de crisantemas de seda de tonos pajizos y violeta y dos lazos gemelos de ancha cinta de raso color mordorado.—Modelo 3. Para señorita.—De terciopelo azul Rey. El centro de delante de la copa luce un airoso abullonado del mismo terciopelo que el fondo, prendido con una hebilla de acero bruñido, adorno que se completa con un grupo formado por cinco plumas rizadas de idéntico matiz que el terciopelo.—Modelo 4. Capelina para niño de 6 meses á un año.—Es de terciopelo blanco abullonado. Los contornos de este modelo de capelina lucen anchas cenefas de piel de armiño, y su gracioso adorno se reduce á cuatro escarapelas de raso blanco y dos plumas rizadas también blancas.—Modelo 5. Para señora joven.—De terciopelo color ala de escarabajo. La copa está reemplazada por un caprichoso grupo formado por altas cocas de terciopelo combinadas con plumas amazona de un negro muy brillante, y el ala plana en los costados, se levanta ligeramente delante para dejar al descubierto los bucles del peinado.—Modelo 6. Para señorita.—Es de pekin de seda y terciopelo de tonos dalia y marrón. La parte que corresponde á la copa forma ligeros pliegues, y el ala no es otra cosa que un doble volantito ondulado. El adorno de este modelo consiste en dos escarapelas y un alto rizado de piel de seda color dalia tornasolada.

Núm. 2.—SOMBRERO ANDREA.—De fieltro gris ceniza. El ala abarquillada se forra de terciopelo azul turquesa, tejido que también se emplea para la drapería dispuesta en torno de la copa. Esta última luce en el costado izquierdo un pájaro fantasía de tonos grises y azulados.

Núm. 3.—TRAJES PARA CALLE.—Modelo 1. De lana diagonal beige oscuro, forma Princesa. La espalda modela el talle y los delanteros se cierran invisiblemente. En torno del escote se dispone un cuello esclavina de terciopelo marrón montado en un cuello recto de astrakán negro del que parte una corbata-chorrera de encaje irlandés color crudo. Mangas de pernil. Toca de



Num. 7.—Chaqueta para traje de calle.



Num. 8.—Traje para calle.

terciopelo marrón y seda rizada color beige, adornada con un grupito de plumas negras. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana diagonal y 1 me

tro 50 centímetros de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas. — Modelo 2. De lana inglesa jaspeada. Falda acanalada y chaqueta semi-entallada con delanteros sueltos sobre un chalequito de seda otomana color pergamino, abierto á su vez sobre un plastrón de batista blanca. Los delanteros de la chaqueta están guarnecidos con filas de botones de esmalte y solapas de seda otomana. Mangas huecas. Sombrero de fieltro sedoso, adornado con dos grupos de plumas. Tela necesaria para el traje, 12 metros de lana jaspeada y 1 metro 50 centímetros de seda otomana. Precio del patrón: 3 pesetas.



Num. 10.—Esclavina moscovita.

Núm. 4.—BLUSA PARA TEATRO.—La espalda y los delanteros de esta blusa, fruncidos, son de seda de la India color maíz velados por entredoses bordados con seda verde agua, alternando con volantitos de encaje. Las mangas se confeccionan con seda escocesa de tonos verde agua maíz y coral y terminan con graciosos vuelillos haciendo juego con el resto de la blusa. Precio del patrón 1,50 pesetas.

Núm. 5.—ESCLAVINA ENRIQUETA.—Es de fino paño azul eléctrico, sencillamente adornada con repetidas filas de trencillas labradas de seda negra. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

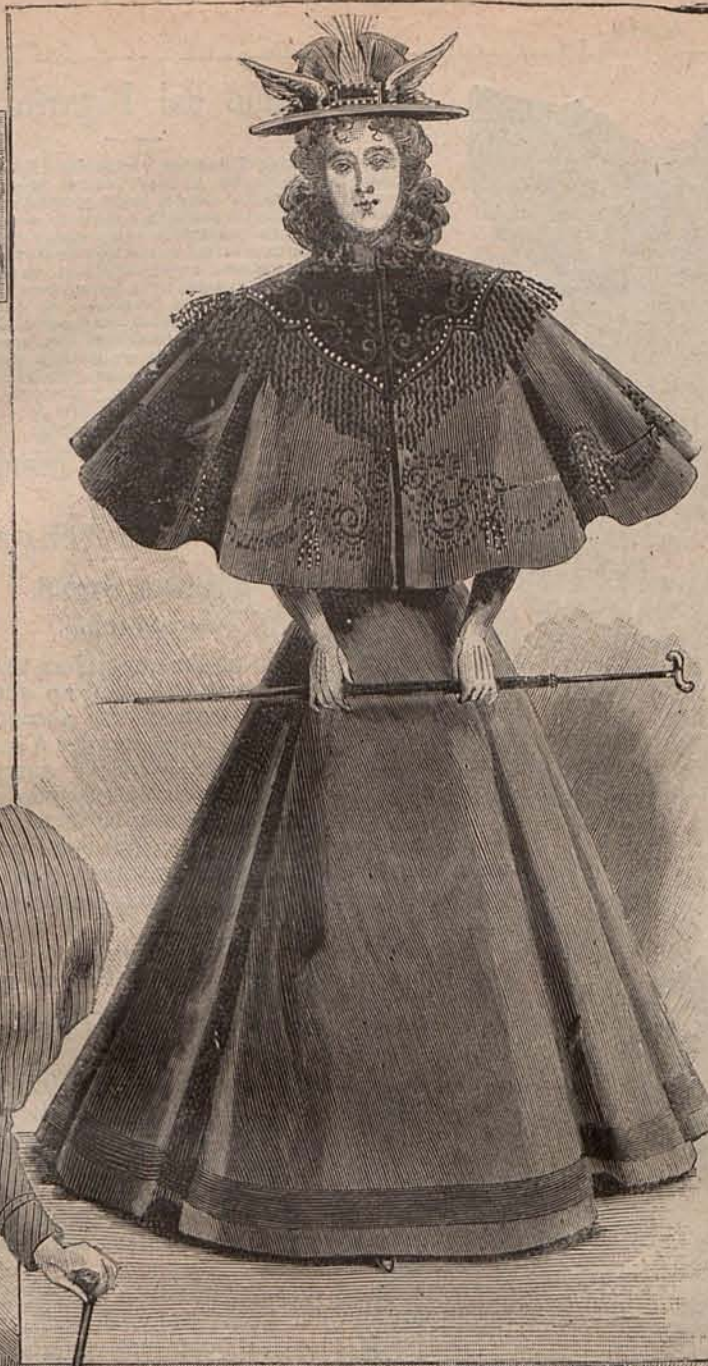


Num. 11.—Traje para paseo.

Núm. 6.—CHAQUETA PARA TRAJE DE CALLE.—De terciopelo ruso verde hoja seca, con cuello vuelto y solapas de la misma tela que sirven de marco á una camiseta de seda coral. Mangas huecas. Las bocamangas, el cuello, las solapas y el borde inferior de la prenda, lucen cenefitas bordadas con *soutache* metálica. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 7.—CHAQUETA PARA TRAJE DE CALLE.—De paño gris lino. Su adorno consiste en grandes botones de acero y esmalte azul y un caprichoso cuello mitad de paño y mitad de terciopelo azul oscuro. Mangas huecas. Esta chaqueta se abre sobre una camiseta de raso gris perla plegada en menudos pliegues de lencería y entallada por medio de un cinturón de terciopelo azul oscuro. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 8.—TRAJE PARA CALLE.—Es de lana inglesa cuadrículada. Amplia falda y cuerpo blusa, cuyo sencillo adorno consiste en galoncitos de terciopelo negro. Un cinturón de lo mismo rodea el talle y se



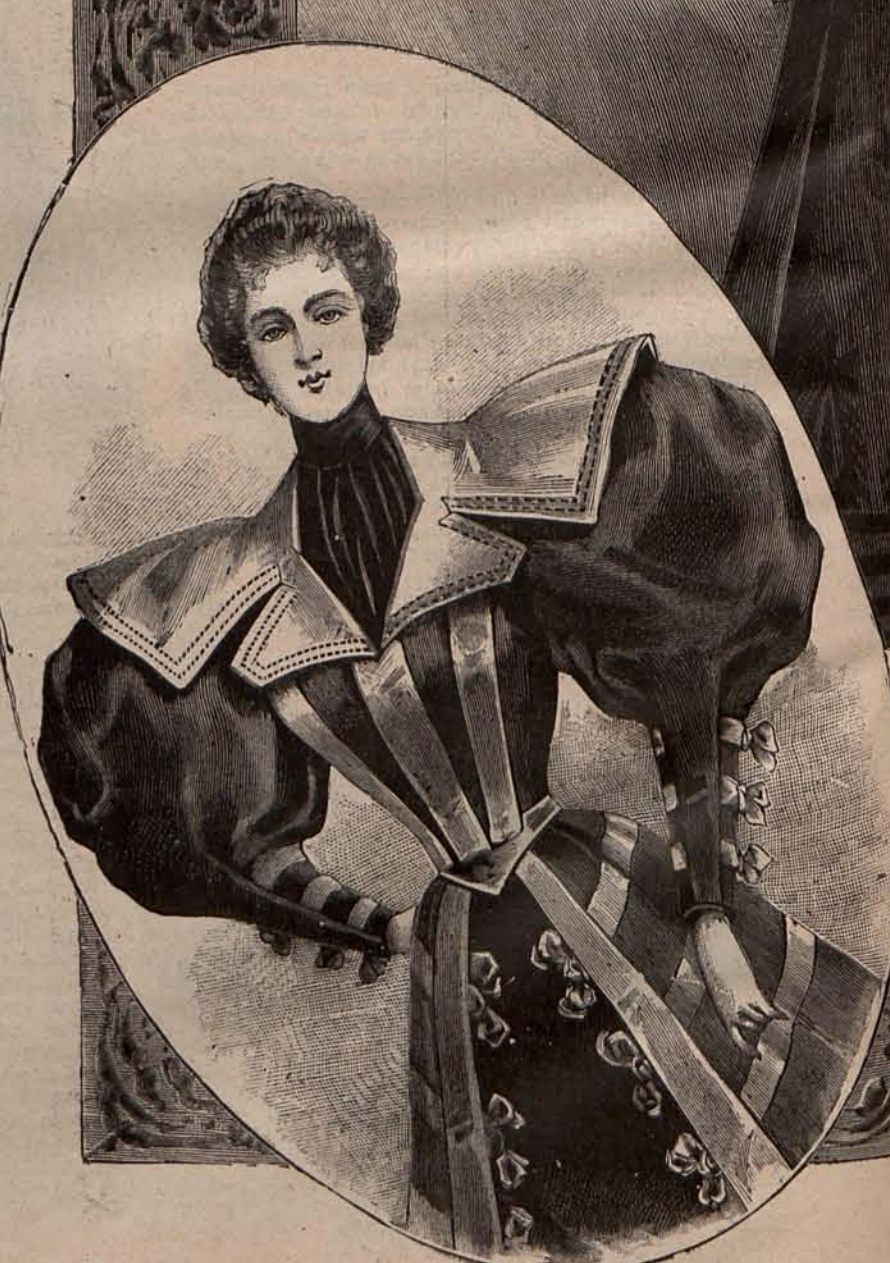
Num. 13.—Chaqueta rusa.

adornado con una camiseta y un cinturón-corsete de terciopelo negro, del que parte una ancha cinta que guarnece el costado de la falda. Mangas huecas de terciopelo. Sombrero de terciopelo negro adornado con lazos de cinta escocesa y grupos de plumas negras. Tela necesaria para el traje, 10 metros de tisú escocés y 6 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.



Num. 15.—Traje para visita.

1. Esclavina Palmira.—Es de terciopelo Norte azul oscuro, adornada con un precioso cuello de seda otomana de igual matiz, si



Num. 14.—Traje para paseo.

Núm. 10.—ESCLAVINA MOSCOVITA.—De paño verde esmeralda. Su guarnición consiste en dos cenefas de ancho galón rizado y un cuello mitad de paño y mitad de piel de mongoli. Precio del patrón: 1,25 pesetas.

Núm. 11.—TRAJE PARA PASEO.—De lana gris ceniza, con listas cruzadas de seda Corinto. Falda lisa. Cuerpo, también liso, semi-oculto por un segundo cuerpo forma corsete de terciopelo Corinto, guarnecido en los contornos por anchos galones de pasamanería de acero. Mangas huecas. Sombrero de fieltro gris y terciopelo Corinto, adornado con lazos de cinta y rizadas plumas negras. Tela necesaria para el traje, 10 metros de lana y 2 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 12.—GRUPO DE CONFECCIONES Y CUERPOS PARA TRAJES DE TEATRO.—Modelo



Num. 16.—Traje de luto.

Núm. 12.—Grupos de confecciones, y cuerpos para trajes de Teatro.

brado de arabescos y motivos colgantes de pasamanería de azabache. Sombrero de terciopelo, adornado con lazos de cinta. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 pesetas.—Modelo 2. *Cuerpo para traje de teatro*.—Es de terciopelo inglés color madera de rosa y luce en calidad de adorno tres palas sobrepuestas, un gracioso cuello vuelto y un cinturón puntiagudo de piel de seda nacarada. Mangas muy huecas, guarnecidas con lazos de cinta nacarada. Precio del patrón: 1,50 pesetas.—Modelo 3. *Chaqueta Luisa*.—Es de paño diagonal gris níquel. Los delanteros se cruzan y cierran por medio de botones interiores, y el escote está rodeado de un cuello vuelto formando solapas cuadradas de seda otomana gris níquel. Los delanteros, la espalda y los contornos de esta prenda, aparecen realzados por cenefitas y arabescos trazados con un fino cordón de pasamanería de acero. El sombrero es de terciopelo azul y pasamanería de acero, adornado con lazos y plumas grises. Precio del patrón de la chaqueta: 2 pesetas.—Modelo 4. *Esclavina Marcela*.—De paño mordorado, con anchas cenefas bordadas con perlititas metálicas. El ancho cuello vuelto que oculta el escote, es de terciopelo negro, rodeado de un fleco de pasamanería de seda sembrado de perlititas mordoradas, y está montado en un cuello recto de piel de marta. Sombrero de fieltro y terciopelo, adornado con una hebilla perlada y dos alas de pluma. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 pesetas.—Modelo 5. *Cuerpo para traje de teatro*.—De faya verde musgo.

Su adorno consiste en un cuello ondulado del mismo tejido, y anchas cenefas de terciopelo verde mirto, sembradas de arabescos de pasamanería de plata. Mangas huecas. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 13.—*CHAQUETA RUSA*.—Es de paño labrado color madera de roble y se completa con una aldeta plegada y una esclavina semi-larga, ambas bordeadas de anchas bandas de astrakán negro. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 14.—*TRAJE PARA PASEO*.—Falda lisa y cuerpo-blusa de fino paño violeta oscuro, adornado el segundo con un cinturón y un cuello de piel de seda, color pergamino. Mangas huecas de paño, con altos puños de piel de seda. Estos y el cuello están bordados con *soutache* de seda color pergamino. Sombrero de terciopelo violeta, adornado con plumas del mismo color. Tela necesaria para el traje, 8 metros de paño y 1 metro 50 centímetros de piel de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 15.—*TRAJE PARA VISITA*.—De terciopelo azul eléctrico. Amplia falda y cuerpo mitad fruncido y mitad drapeado, adornado con un pequeño canesú y un cinturón corselete de pasamanería de seda azul, en tono más claro que el del terciopelo. Mangas muy amplias, con fantásticos puños de pasamanería. Sombrero de terciopelo azul claro. Sobre la copa aparecen airosamente prendidos dos lazos de terciopelo azul oscuro, otras tantas rosas de seda y una pluma negra rizada. Tela necesaria para el traje, 18 metros de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 16.—*TRAJE DE LUTO*.—De lana negro mate. El cuerpo aparece rayado por medio de trencillas de lana labrada, y se completa con un cuello Enrique II de crespón rizado. Las mangas, lisas, desaparecen en parte bajo segundas mangas forma esclavina, bordeadas de trencillas labradas. La falda es lisa, y marca el centro de su delantero con un rizadito de crespón y dos trencillas labradas. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lana. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 17.—*DELANTALITOS PARA NIÑAS DE 1 A 3 AÑOS*.—Los dos modelos que se aprecian en este grabado, son de nansú blanco primorosamente guarnecidos con entredoses de encaje y volantes bordados a la inglesa. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1,50 pesetas.

Núm. 18.—*TRAJE PARA NIÑA DE 10 A 12 AÑOS*.—Es de paño Sedán azul pizarra. Falda lisa. Chaqueta entallada, guarnecida con cuello vuelto y solapas de terciopelo y dobles filas de botones de nácar. Los delanteros están sueltos sobre un chalequito de seda marfil, velado en parte, por una corbata chorrera de encaje. Mangas huecas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Núm. 19.—*CAPA PARA RECIÉN NACIDO*.—De cachemir de seda blanco, forrada de raso blanco capitonado. Su adorno consiste en un volante de encaje y una cenefita bordada al pasado. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 20.—*TRAJES PARA NIÑAS DE 8 A 10 AÑOS*.—Modelo 1. De franela coral. Falda plegada y cuerpo blusa, con mangas huecas, todo adornado con trencillas labradas de seda coral. El cuello, vuelto, que completa el cuerpo, se cierra delante con un lazo mariposa de cinta coral.

—Modelo 2. Falda lisa y cuerpo fruncido de lana esponjosa color masilla. El adorno del cuerpo, se reduce a un cuello vuelto rodeado de un volantito de encaje irlandés, y un cinturón de raso color masilla, anudado en el lado izquierdo formando un pequeño lazo. Mangas huecas. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 2 pesetas.



Núm. 17.—Delantalitos para niñas de 1 a 3 años.



Núm. 18.—Traje para niña de 10 a 12 años.



Núm. 19.—Capa para recién nacido.



Núm. 20.—Trajes para niñas de 8 a 10 años.

Explicación del Figurín acuarela.

TRAJE PARA PASEO (Delantero y espalda).—Es de paño verde esmeralda, forma Princesa. El borde interior de la falda, luce una ancha cenefa de astrakán natural negro, consistiendo el adorno del cuerpo en un cuello-esclavina de terciopelo oro viejo, bordado de pasamanería de oro y encerrado en un marco de astrakán. El cuello recto que rodea el escote es también de astrakán y se cierra con un lazo de cinta de raso verde esmeralda, cuyas largas caídas se cruzan y prenden a los lados de la cintura por medio de escarapelas de triples cocas. Mangas drapeadas, de paño, con puños de astrakán. Sombrero de terciopelo gris pizarra. El ala, plana delante, se levanta en la parte de detrás con dos grupitos de rosas de seda, y la copa desaparece bajo un plegado y dos escarapelas de terciopelo color de rosa y tres grupos gemelos de rizadas plumas negras. Tela necesaria para el traje, 7 metros de paño y 2 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Arte de elegir marido

POR

PABLO MANTEGAZZA

Diplomacia femenil.

(CONTINUACIÓN.)

¿Sí, pues, la mujer que quiera ser feliz y que adure mucho su felicidad, no debe considerar como una desdicha las ausencias no muy largas á que su marido la condene por tener que atender á sus asuntos.

No es conveniente que vaya con él á todas partes; y aunque otra cosa sienta, no debe decir que no puede estar un solo día separada de su esposo.

¿Y la sinceridad? preguntarán las lectoras. En este caso lo único que se pide á la esposa, no es que no sea sincera si la interrogan sobre el particular, sino que oculte su sentimiento cuando no tenga necesidad de confiarlo.

Y esto por su bien y el de su amado esposo.

Además, este sacrificio alcanza siempre un premio.

No hay duda de que al separarse los esposos que se aman sufren los dos; pero este sufrimiento es motivo de una inmensa alegría.

Cuando hay sed, el agua parece deliciosa. Cada ausencia es una nueva luna miel, y no hay nada como estas separaciones para que el amor permanezca siempre en el segundo período de su existencia.

El deseo es la planta que produce todas las alegrías y goces de la vida. Mientras la cultivemos con esmero, podemos estar seguros de saborear sus agradabilísimos frutos.

Hay muchos que por desidia ó por codicia, cortan el árbol para llevarse á casa todos los frutos de una vez.

En la vida conyugal, conviene en muchas ocasiones seguir el vulgar ejemplo de aquel comerciante que tenía en su tienda un rótulo que decía:

—Hoy no se fía, mañana sí.

Los niños enseñan muchas cosas á los hombres.

¿No han reparado las lectoras con qué parsimonia comen los rapazuuelos el dulce ó el pastel que les agrada?

Antes de hincarle el diente, le miran y remiran y hacen todo género de sacrificios para que les dure el placer del deseo, más sabroso que el de la satisfacción.

Tengan presente los esposos que deseen prolongar su ventura, que la ilusión es siempre más dulce y sabrosa que la realidad.

*** Voy á terminar esta serie de observaciones y consejos que con tanto y tan vehemente deseo de tu bien te he dedicado, hija del alma, refiriéndote una conversación en que tomaron parte varias personas de todas edades y condiciones, y que me sirve grandemente para acabar mi tarea con una síntesis de todo lo que he expuesto á tu consideración en las anteriores páginas.

Era una de esas agradables reuniones de personas: sabias unas, amables otras, bien educadas todas; y los azares de la conversación trajeron al debate un asunto tan interesante como poético. ¿Por qué las flores que son una de las cosas más bellas del mundo, han de ser de tan corta duración?

De esto se lamentaban los circunstantes, cuando una señora sentimental exclamó:

—Las flores son como el amor...

Otra señora, muy estimada por sus excelentes condiciones de esposa y madre la interrumpió diciendo:

—No todas las flores ni todos los amores son frágiles.



FIGURIN ACUARELA DE LA ULTIMA MODA

Administracion : VELAZQUEZ, 56, MADRID .

*Las enfermedades nerviosas de las mugeres y
las convulsiones de los niños curan radicalmente
con el Jarabe bromurado Laroze (de Paris).
Exijase la firma de J. P. Laroze.*

*El Jarabe de denticion Delabarre
e empleado en fricciones sobre las encias
la previene todos los accidentes de la 1.^a denticion*

*Pildoras de Blancard
eficacisimas contra la Clorosis
(Colores Palidos)
y para modificar las constituciones linfaticas o debilitadas*

—En efecto—indicó un profesor de botánica—ahí están las orquídeas que duran meses en la planta y aún separadas de ella, se conservan frescas y hermosas durante ocho ó diez días. Además pueden citarse las siemprevivas, que como su nombre da á entender, son eternas.

La señora sentimental.—Yo hablaba de las flores en general, no de las escepciones.

El botánico.—Pues bien, sepa usted señora que todas las flores pueden conservarse indefinidamente por medio de procedimientos químicos. Los que han estado en Berlín y han visitado la Scandinavia podrán decir á usted que aparecen en la mayor parte de los balcones y ventanas de las casas de esos países, ramos de flores, y esto aún medio de los rigores del Invierno.

La señora sentimental.—También se embalsaman los cadáveres.

Otra señora.—Lo que yo querría saber, es que procedimiento verdaderamente eficaz podría emplearse con el amor para que siempre estuviese fresco y rozagante.

El botánico.—Pues el mismo que se emplea con las flores: ácido fénico... sublimado corrosivo... pomada arsenical.

De todos los ángulos del gabinete salieron voces de protesta. ¡Que horror! Los hombres de ciencia han de ser siempre materialistas, brutales, insoportables. ¡Abajo la ciencia!

(Se continuará.)

La luz de la lámpara.

El mal humor de las muchachas.—Por qué no bailan.—La Srta. de Vaillant.—Ventajas de las últimas.—Las que no se rinden.—Una frase de la condesa de Campo Alange y una anécdota de la marquesa de Beaufers.—La despedida del marqués de Maffei.—Lo de Sarah Bernhardt.—Genio y figura.

Las muchachas están disgustadillas y de mal humor.

—Ya vé usted en qué fecha estamos—dicen muy enojadas—y todavía no se ha bailado ni se habla de bailar.

—Ni se hablará en mucho tiempo. ¿Pues creen ustedes que es poco lo que nos pasa con la guerra de Cuba? No hay más remedio que tomar los tiempos como vienen. Hoy por hoy, no hay ninguna señora que se atreva á convidar para un baile. Si viniera alguna noticia buena de Cuba, ya sería otra cosa; porque no falta quien tiene deseo de recibir, y está deseando la ocasión propicia.

Todos los años cuesta mucho romper el hielo; esto es, dar la primera fiesta; pero este año por razones muy atendibles, ha de costar mucho más.

No hay, pues, más remedio que contentarse por ahora con las visitas, con los teatros y con las reuniones á que dan lugar las bodas.

El equipo destinado á la Señorita Doña Dolores Vaillant, que se casa como ya saben las lectoras con el señor de Creus, es de muy buen gusto y muy elegante, y las dos familias han hecho á la novia preciosos regalos en joyas.

Lolita Vaillant, es la menor y la única que quedaba soltera de las tres hijas del marqués de Yarayabo; y como es sabido, la última que se casa en una familia rica, tiene muchas ventajas, porque la madre le dá todo lo que la queda.

Cuando se casan las mayores, se tiene la previsión de guardar para las otras, diciendo: ¿Quién sabe lo que puede suceder? Pero cuando no queda más que una, la Benjamín, para ella es todo.

—¿Yo, para qué lo quiero ya?—dice la madre que piensa con delicia en que ya no tiene por obligación que ir á la sociedad, y en que pasará las noches á su gusto, de bata y con zapatillas, al lado de la chimenea, en vez de estar escotada y de punta en blanco en los salones, esperando á que la niña baile el cotillón.

Esto por lo que se refiere á las mamás que se retiran del mundo en cuanto casan á sus hijas; pues hay otras que no renuncian á la sociedad por nada del mundo.

—¿Qué humor tiene usted, condesa!—decía una señora á la de Campo Alange, de imperecedera memoria.—Venir á todos los bailes y á todas las fiestas, no teniendo niñas!

—¿Cómo que yo no tengo niñas?—contestaba muy asombrada la condesa.

—¿Cuáles son?

—Las que más quiero, las de mis ojos. ¿Le parecen á usted poco?

Así hay algunas, que no se dan por vencidas. La condesa de Campo Alange poco antes de morir estuvo en un baile de palacio.

Era de la indole de aquella marquesa de Beaufers, tan célebre en la Corte de Luis XVIII. Tenía muchos años y no perdía ninguna fiesta, presentándose siempre muy adornada y bien vestida; pero como no se pueden contrarrestar las leyes de la Naturaleza, cayó enferma al salir de un baile de las Tullerías.

Vivía en el centro de París y estaba gravísima según decían los doctores, cuando en un momento de crisis favorable, notó que había algo de animación en la calle.

—¿Qué es eso?—preguntó á su doncella y enfermera.

—Es que va á pasar la procesión del *buey gordo*—la contestó.

—Es verdad—exclamó la marquesa.—Por esta época

pasa siempre. Mira, arrégrame un poco la cofia, dame una pelise y pónme un sillón cerca del balcón.

—¿Pero se vá á levantar la señora?

—Pues ya lo creo, si estoy mucho mejor; sería la primera vez que no viese la procesión del *buey gordo*.

Y dicho y hecho, haciendo un gran esfuerzo y ayudada por los criados, pudo llegar hasta el balcón, á través de cuyas cristales contempló la alegre comitiva.

No había terminado el desfile cuando la marquesa espiró en el mismo sillón donde se hallaba, sin que hubiera tiempo de trasladarla á la cama.

Cuando Luis XVIII se enteró de esta rápida muerte, abrió su tabaquera de oro y esmalte, y sorbiendo deliciosamente un buen polvo de rapé, dijo á guisa de oración fúnebre:

—¡Pobre marquesa! ¡Qué prisa se ha dado para irse al otro mundo! De seguro que habrá por allí alguna fiesta esta noche, y no ha querido dejar de asistir á ella.

El equipo de la marquesa del Valle de la Paloma, como el de su hermana la de Sofraga, ha sido confeccionado en Madrid, y es un verdadero primor, sobresaliendo los encajes y los bordados.

Entre los regalos que ha recibido, figura una diadema de perlas y brillantes de su tío el duque de la Roca, una magnífica rama de brillantes de su tía la duquesa de Bailén, un collar de perlas de sus padres, una joya preciosa de la marquesa de Linares, y otras preciosidades que se expondrán, con los vestidos, en los salones de los marqueses de la Laguna.

La duquesa viuda de Bailén, pasará todo el Invierno en el extranjero, y estará cerrado por tanto el palacio de Portugalete.

La marquesa de Squilache ha inaugurado su nuevo comedor, que es verdaderamente regio, con un banquete de despedida al embajador de Italia, señor marqués de Maffei, que ha sido trasladado á San Petersburgo.

El marqués ha pasado diez años en España, donde ha hecho muchas amistades y deja no pocas simpatías.

Se susurraba que no se marcharía soltero como vino; pero soltero se vá y me parece que no ha de ser de los que inclinan fácilmente el cuello al yugo matrimonial.

El que le sucede en la representación del rey Humberto en Madrid, es el barón de Reinas, casado y con una preciosa hija soltera, lo cual indica que en cuanto haya ocasión propicia, se bailará en el antiguo palacio de Abrantes, donde está establecida la embajada de Italia.

Lady Wolff, la amable embajadora de Inglaterra, ha tenido deseo de dar un baile, para demostrar la satisfacción con que ha recibido la banda de Dama Noble de María Luisa, que la ha otorgado S. M.; pero espera el momento oportuno.

De modo que ya ven las muchachas á que me refería al principio de esta crónica, que si no se baila no es porque no se quiere, sino porque todas las cosas en este mundo requieren oportunidad.

Sarah Bernhardt, hizo, al despedirse una de las suyas, cobrando dos mil pesetas por la función del teatro Español, que debía haber sido á beneficio de los pobres.

Bien dice el refrán de nuestra tierra: Genio y figura...

El Abate.

Vida práctica.

Estudios psicológicos.

En el próximo número haré el resumen de las opiniones formuladas por las amables suscriptoras que han respondido á mi invitación. La tarea no es difícil, pues reina en los dictámenes de mis favorecedoras poco menos que unanimidad.

Antes de cerrar el debate, copiaré los párrafos de las cartas que he recibido y que por su originalidad merecen ser conocidos.

«Desengañada, seudónimo elegido por una de las señoras que han tomado parte en la discusión, cree que la moderación, la sangre fría, la calma; en una palabra la paciencia, sólo puede exigirse á las personas que han sufrido mucho. El sufrimiento es la consecuencia natural de la lucha; y como todo es cuestión de costumbre, juzga mi favorecedora que la paciencia, cuando no es consecuencia natural del carácter, sólo se desarrolla y fortifica en la escuela del infortunio»

Rosa marchita, es pesimista en sumo grado. «Lo natural—dice—es ser impacientes; lo general es incomodarse hasta por las cosas más triviales. Los que aparecen calmosos, exuberantes de juicio, amables hasta con los que peor los tratan, no son por lo que mi experiencia me demuestra, unos seres virtuosos y dignos de ser tomados por modelos. Con frecuencia obedecen á un egoísmo, que los incita á ahorrarse toda clase de sufrimientos, ó á un temperamento apático, indiferente, que los priva de la energía necesaria para protestar. No hay receta que valga, Sr. Lara—añade.—Todos tenemos uñas y las sacamos cuando no hay más remedio.»

«Otra señora que firma con las iniciales C. D., opina que para no alterarse y disponer de las ventajas de la paciencia, es preciso ante todo disfrutar de una salud perfecta, y luego no conocer más que de oídas los sinsabores y penalidades de la vida.

«Los más felices—añade—tienen grandes disposiciones para la calma, la tolerancia y la bondad, hasta que cualquier contratiempo los sorprende y los saca de sus casillas.»

«Lo del espejo que nos ha contado usted—me dice una señora que firma con el seudónimo *Crisálida*—es muy pintoresco y quizás eficaz para corregirnos á nosotros, débiles mujeres, que por todo pasamos menos por ponernos feas; pero puede traer malas consecuencias.»

«Cometiendo una indiscreción, voy á contar á usted lo que ha pasado á una amiga mía, suscriptora como yo, y de las más entusiastas, de LA ÚLTIMA MODA. Su marido es un fuguillas; por la cosa más insignificante se sulfura, y si se le contradice ó se aspira á calmarle en los accesos de furor, se vuelve loco y parece una fiera, no siendo en realidad más que un hombre excelente aunque muy nervioso. Dejándole, se calma, reconoce su mal carácter y procura borrar la mala impresión que producen sus desplantes. Pues bien; mi amiga que leyó en el artículo de usted lo del espejo de Plutarco, quiso aplicar el remedio á su marido, y lo que logró fué irritarle más, hasta el punto de que la arrebató el espejo de las manos y le hizo mil pedazos.

«Este caso puede repetirse, y lo cuento para que si hay alguna que utilice el remedio, lo haga con todo género de precauciones.»

Bueno es que se sepa, y debemos agradecer esta nota picante y alegre de nuestra amable y donosa suscriptora.

Voy á terminar este extracto con un hermoso pensamiento de *Cielo azul*.

«Solo una esmerada y completa educación—dice—puede dar á la persona el dominio sobre sí misma.»

Esta señora pone el dedo en la llaga, al menos en mi concepto.

Repito que en el próximo número pondremos fin á este debate, para proseguir nuestra tarea estudiando nuevos y no menos interesantes asuntos.

Mario Lara.

Preguntas y Respuestas

LEJANDRINA.—La muestra de lana rizada que me remite usted es muy bonita y moderna, y el traje resultará sumamente lindo si copia usted el modelo representado por la figura 2.^a del grabado número 1 del número 408. La camiseta y el cinturón del mencionado modelo, debe usted confeccionarlos con terciopelo inglés ó seda otomana azul turquesa, eligiendo para completar el adorno del cuerpo botones de filigrana de acero ó plata antigua.

A UNA MÉDICA.—En uno de los últimos números tuve el gusto de contestar á la carta á que usted se refiere. En cuanto á sus indicaciones, puede usted estar tranquila, pues serán cumplidas al pie de la letra.

NI VIUDA, NI SOLTERA, NI CASADA.—Contestación á sus preguntas: 1.^a Puede usted enviar el importe de la renovación en libranza del Giro Mútuo, letra de fácil cobro ó sellos de franqueo, cuidando de certificar la carta en el último caso.—2.^a Un modelo de velillo de butaca que reúne perfectamente las condiciones que usted desea, consiste en cuatro entredoses de etamine cruda, bordados á punto de cruz con torzal grana, azul ó violeta, alternando con tres entredoses de encaje irlandés. Los contornos se guarnecen con una puntilla de encaje irlandés ligeramente fruncida.—3.^a No, señora; esa clase de encargos solo pueden ser remitidos por el ferrocarril.—Por el momento nada sé acerca del particular, pero procuraré enterarme á fin de poder complacerla.

BETTINA Y PAPÁ PANCHITO.—La cantidad de paño que usted posee es insuficiente para confeccionar un sobretodo, y á mi parecer debe usted utilizarla para una chaqueta de hechura igual ó parecida á la chaqueta *Adolfina* que figura en el Panorama de abrigos de Invierno recientemente repartido con nuestro semanario.—Cuesta 1,50 pesetas, y son necesarias las medidas siguientes: cintura y largo del costado.—Quedo á sus gratas órdenes.

MADRID. L. A.—Servido patrón.

YO ADORO Á RAFAEL.—Permítame usted que la diga que sus maliciosas suposiciones carecen por completo de fundamento, y buena prueba de ello es que ya estoy echando de menos las cartas que no me vá usted á escribir durante su largo viaje; el cual, si se cumplen mis deseos, será felicísimo por todos conceptos.—Los trajes, abrigos y sombreros que componen su equipaje, y que tiene usted la amabilidad de describirme, son todos muy bonitos y elegantes, y por lo tanto dignos de usted.—Mil gracias por su atención, á la que quedo sinceramente reconocida; y si algo siento, es que no tengamos sucursales en alta mar, para poder continuar una correspondencia que tan grata nos es; pues no tengo inconveniente en afirmar, porque me consta, que en esto coincidimos en pareceres.

H. B. DE M.—El cuello, las solapas, las carteras de los bolsillos y los puños, pueden ser de astracán; pero no la aldeta, porque produciría mal efecto.—Sí, en cuanto á los botones de acero y esmalte.—2 metros 50 centímetros de paño.—Por mi parte no tengo ningún inconveniente que exponer en contra de sus deseos.

DALIA CREMA.—Remitido patrón.—El paño diagonal ó labrado.—Para el traje, el modelo grabado núm. 12 del núm. 403, y para la esclavina el modelo representado por la figura 1.^a del grabado núm. 1 del núm. 409.—No hay de qué.

AVE.—Supongo en poder de usted los patrones que se sirvió pedirme, y espero que habrá quedado complacida de sus buenos servicios.

CONFIANZA EN EL TODOPODEROSO.—La lanilla labrada azul marino, requiere adornos de terciopelo del mismo color, y el tejido beige oscuro combinará muy bien con una seda escocesa de sombríos matices ó un pefín de

seda de tonos beige y esmeralda ó beige y coral.—Las crisantemas, sombreadas y disciplinadas de tonos violeta y blanco.—Sentí mucho no poder complacerla; pero su carta llegó tarde á mis manos para poder ser contestada en el pasado número.

CLAVEL NEGRO.—Lo que usted juzga como una molestia y que no es otra cosa que el resultado de un temperamento y una salud envidiables, no desaparece con el uso de específicos y si solo por efecto de enfermedades ó padecimientos morales que no debe usted desear. De modo que la aconsejo que se conforme con su suerte, que no tiene nada de mala, pues no hay nada que anime y dé espresión al rostro como el color, y para una que, como usted, desee no tenerlo, hay docenas que harían cualquier sacrificio por poseer tan envidiable dón.

D. E. DE F. G.—Esa clase de prendas se usan siempre, y para reformar la que usted posee, el tejido más á propósito es la seda otomana.—Si el cuello que tiene es recto ó vuelto, debe usted reemplazarlo por un alto cuello Valois forrado de pieles.—Para devolverles el brillo perdido, basta frotarlas, primero con una franelita humedecida con dos ó tres gotas de aceite aromático, y después con una gamuza.—Tengo un placer en considerarla como una de mis buenas amigas.

NILÓ.—Para el juego de cama á que alude usted, lo más á propósito es un enlace de las cifras del nombre y apellido.—Los dibujos del mencionado enlace en dos tamaños á propósito para sábanas y almohadas, costarán á usted de 6 á 10 pesetas según los quiera, de menos ó de más trabajo.—Tomo nota del seudónimo que me indica.

D. P. SUSCRIPTORA.—Si es para vestir, debe usted dar preferencia á una esclavina de terciopelo negro, adornada con bordados de azabache y un alto cuello de rizada pluma negra; pero tratándose de una prenda de diario resultará más práctica una esclavina de paño marrón, azul oscuro ó verde mirto. En estos últimos números, hemos publicado varios modelos de esclavinas, y tan pronto como usted nos indique cual de ellas es la de su agrado la remitiremos su patrón.—Una caja de Onduladoras Margarita, cuesta 2,50 pesetas en Madrid.—Libranza, letra de fácil cobro ó sellos de franqueo en carta certificada.

ALINA.—El modelo que representa el Figurín acuarela que acompaña al presente número es elegante y al mismo tiempo original, y me figuro que será de su gusto.—A lo largo, simulando listas.—No es posible

prescindir del forro entallado.—Las plumas negras siempre hacen buen papel en un sombrero de terciopelo, y puede usted utilizar las que posee.—Cuando usted quiera; pero siempre teniendo en cuenta que entre la pregunta y la respuesta han de mediar ocho días, pues por razón de lo muy numeroso de la tirada, me veo obligada á entregar el original á la Imprenta con bastante anticipación.

N. N. N.—El encaje inglés, sí; pero no la guipure artística, que se ejecuta siempre sobre fondos de malla.—En la hoja de patrones del núm. 403, encontrará usted un lindo dibujo del nombre de Victoria á propósito para sábanas, cuya labor, es mitad calada y mitad compacta.—Se usa indistintamente hilo chino y algodón blanco; el primero produce bonito efecto, pero el segundo resulta más práctico.

A UNA ADMIRADORA DE EIFFEL.—Muchas gracias por las dos nuevas suscriptoras que debemos á su amable propaganda.—La falda quedará como nueva si completa usted su vuelo por medio de dobles quillas de terciopelo. En cuanto al cuerpo, como su defecto principal, es habérsele quedado pequeño, aconsejo á usted que lo reemplace por un cuerpo balsa haciendo juego con las quillas de la falda.—Un patrón de cubre-corsé cuesta 1,50 pesetas.—Si piensa usted confeccionarlo con franela, aconsejo á usted la forma Figaro, que no engruesa el talle lo más mínimo.—No lo olvidaré.

SIEMPRE TRÍSTE.—El caso es que debió usted enviar las hace cinco meses, pues ya no resultan oportunas.—Puesto que el plazo de luto riguroso se ha cumplido, puede usted empezar á hacer visitas, comenzando por las de mas confianza, para terminar con las de cumplimiento.—Ya sabe usted que siempre estoy dispuesta á complacerla en cuanto me sea posible, y la ruego prescinda de sus continuas excusas, pues más tengo que agradecerla que dispensarla.

EL FIN CORONA LA OBRA.—Los modelos representados por las figuras 1.ª y 2.ª del grabado número 3 del número 409, parecen ideados expresamente para los trajes á que usted se refiere.—Un peinado ondulado con bucles Luis XV sobre la frente, adornado con un lazo mariposa de cinta de raso del color del traje, prendido sobre la parte superior del rodete.—Lo siento mucho.—De terciopelo granate oscuro, bordado con cordoncillo y soutache de seda negra.—Queda anotado en la lista de encargos, el nombre que usted desea ver publicado en las Hojas de dibujos de nuestro semanario.—A su última pregunta, contestaré en el número próximo.

R. P.—En el Carnet del pasado número, encontrará usted las noticias que desea acerca de las faldas.

AMO á ENRIQUITO.—Para el trajecito en cuestión, puede usted reproducir el modelo siguiente, que es muy sencillo y elegante. Su base es un canesú cuadrado, en el que están montados la espalda y el delantero, ambos plegados en palas huecas y terminando en un ancho jaretón cosido á punto de espina con grueso torzal blanco.—Manguitas huecas. En torno de la parte superior de las sisas y velando los costados del canesú, se disponen dos volantes de encaje cosidos con rizados de cinta blanca, rematados por grandes escarapelas de las que parten dobles caídas de cinta que listan los costados de la espalda y el delantero del trajecito.—Sombrero redondo de fieltro blanco, adornado con dos grandes escarapelas de cinta y un grupo de plumas blancas.—Será usted complacida.

LA MAS FEA DE CASTILLA.—Su amable cartita llegó oportunamente á nuestras manos.—Siento mucho la causa que motivó el prolongado silencio de nuestra común amiga, y hago votos fervientes por su pronto y completo restablecimiento.

La Secretaria.

LA ULTIMA MODA

PRECIOS EN LA PENINSULA

(por suscripción directa)

Tres meses. 3 pesetas
Seis meses. 6 "
Un año. 12 "

(por medio de comisionado)

Tres meses. 3,50 pesetas.
Seis meses. 7 "
Un año. 14 "

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.
EXTRANJERO (Europa). Un año 30 francos.

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

MADRID.—Imprenta de LA ULTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

Agente exclusivo de LA ULTIMA MODA para los anuncios extranjeros: A. M. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, Paris.

Pildoras y Jarabe

DE BLANCARD

Con Ioduro de Hierro Inalterable.

ANEMIA
COLORES PALIDOS
RAQUITISMOS
ESCRÓFULOS
TUMORES BLANCOS, etc., etc.

Exigir la Firma y el Sello de Garantía.—Venta al por mayor: Paris, 40, r. Bonaparte.

Solucion BLANCARD

Comprimidos de Exalgina

JAQUECAS, COREA, REUMATISMOS,
DOLORES DENTARIOS, MUSCULARES,
UTERINOS, NEVRÁLGICOS.

El mas activo, el mas inofensivo
y el mas poderoso medicamento.

CONTRA EL DOLOR

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias
El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio, por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de abacoles, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

GARGANTA VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN
Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES, y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

PAPEL WLINSI

Soberano remedio para la rápida curacion de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.
Depósito en todas las FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composicion de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este **fortificante por excelencia**. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la **Anemia** y el **Apocamiento**, en las **Calenturas** y **Convalecencias**, contra las **Diarrreas** y las **Afecciones del Estomago** y los **Intestinos**. Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de Quina de Aroud**.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

EL APIOL de los Dres JORET y HOMOLLE regulariza los MENSTRUOS

ENFERMEDADES del ESTOMAGO

Pepsina Boudault

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA
PREMIO DEL INSTITUTO AL D'ORVISART, EN 1856
Medallas en las Exposiciones internacionales de
PARIS - LYON - VIENA - PHILADELPHIA - PARIS
1877 - 1872 - 1873 - 1876 - 1878
SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS
DISPEPSIAS
GASTRITIS - GASTRALGIAS
DIGESTION LENTAS y PENOSAS
FALTA DE APETITO
y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION
BAJO LA FORMA DE
ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT
VINO. de PEPSINA BOUDAULT
POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT
PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine
y en las principales farmacias.

Las Personas que conocen las PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT

no titubeen en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

MAREO PELAGINA

RESULTA DOS COMPLETOS en el mayor número; ALIVIO SEGURO en los otros.
IMPORTA SABER COMO EMPLEARLO. En Francia, frascos 5, 3 y 1 fr. 50
E. FOURNIER Farmo, 114, Rue de Provence, PARIS, y en las principales Poblaciones marítimas.
MADRID: Melchor GARCIA, y todas Farmacias.

LA PATE EPILATOIRE DUSSEY

el Agua Dussey y la Crema de la Meca se hallan de venta en las principales Perfumerías. Las señoras suscriptoras de La Última Moda pueden adquirir estos acreditados artículos, dirigiendo el pedido á la Administración de nuestra revista (Claudio Coello, 13, MADRID)

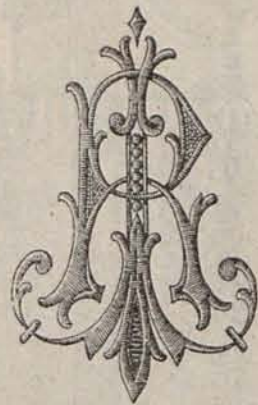
MODELOS DE LENCERÍA



Núm. 1.—Enlace de las cifras F-K para marcar lencería.



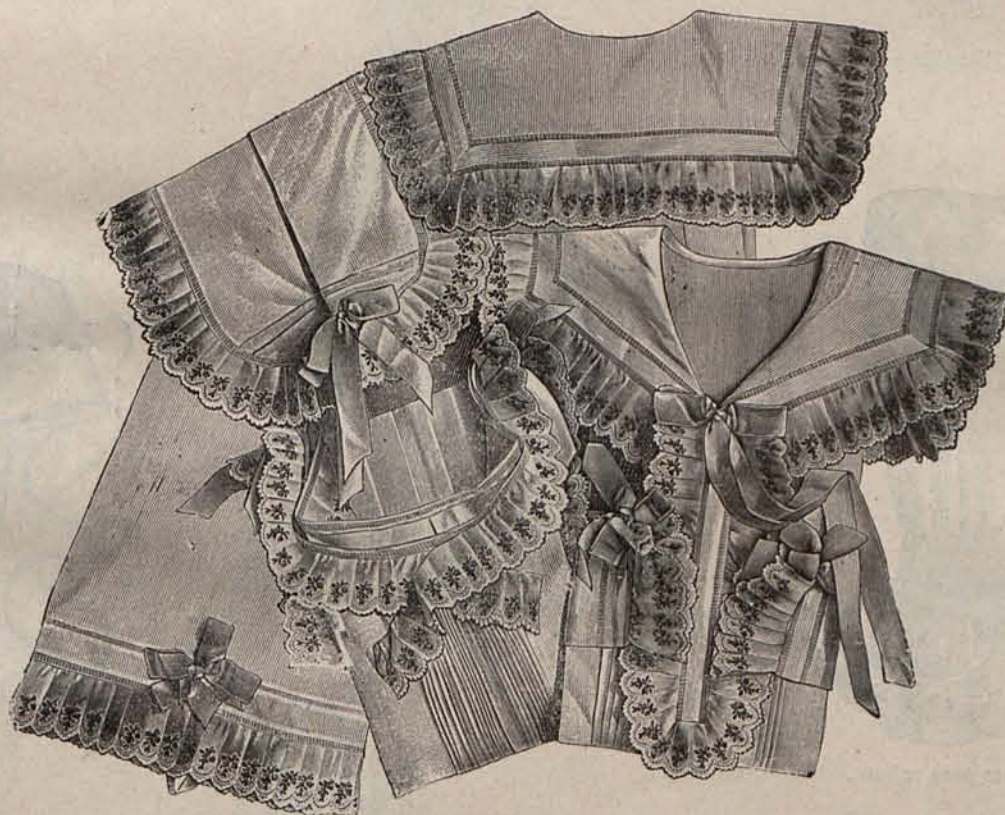
Núm. 2.—Cofias de mañana.



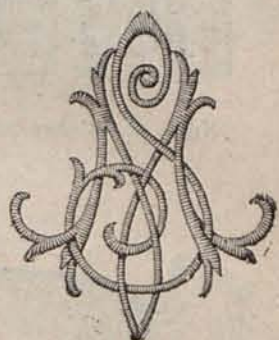
Núm. 3.—Enlace de las cifras R-I para marcar lencería.



Núm. 4.—Enlace de las cifras L-M para marcar lencería.



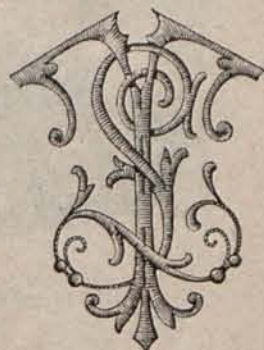
Núm. 6.—Juego de lencería elegante.



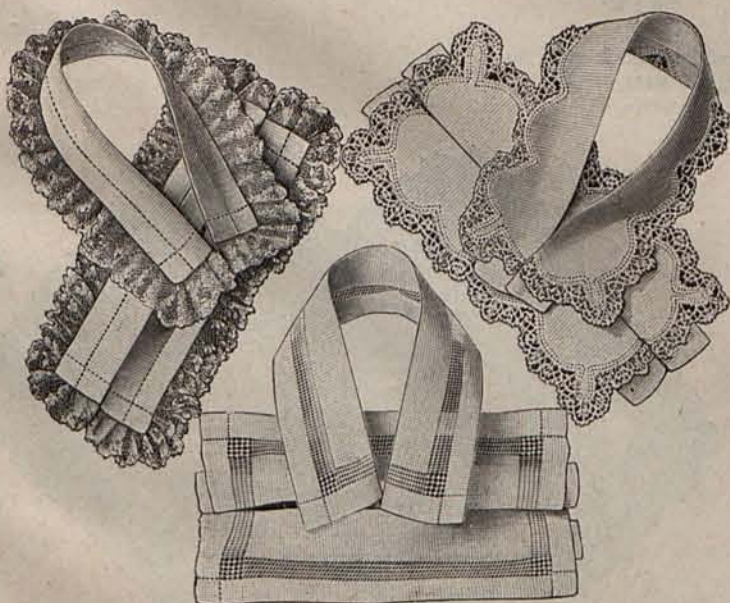
Núm. 3.—Enlace de las cifras M-S para marcar lencería.



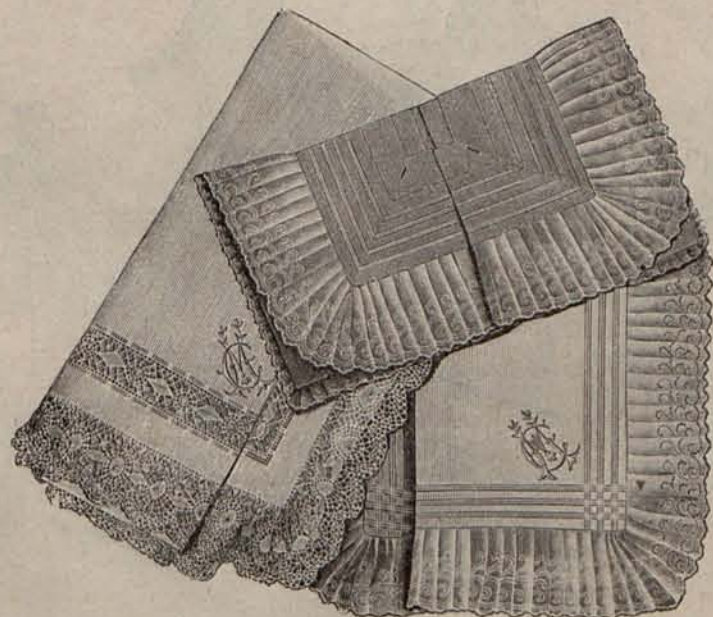
Núm. 5.—Enlace de las cifras R-S para marcar lencería.



Núm. 8.—Enlace de las cifras L-T para marcar lencería.



Núm. 9.—Juegos de cuellos y puños.



Núm. 10.—Sábanas de lujo.

1893

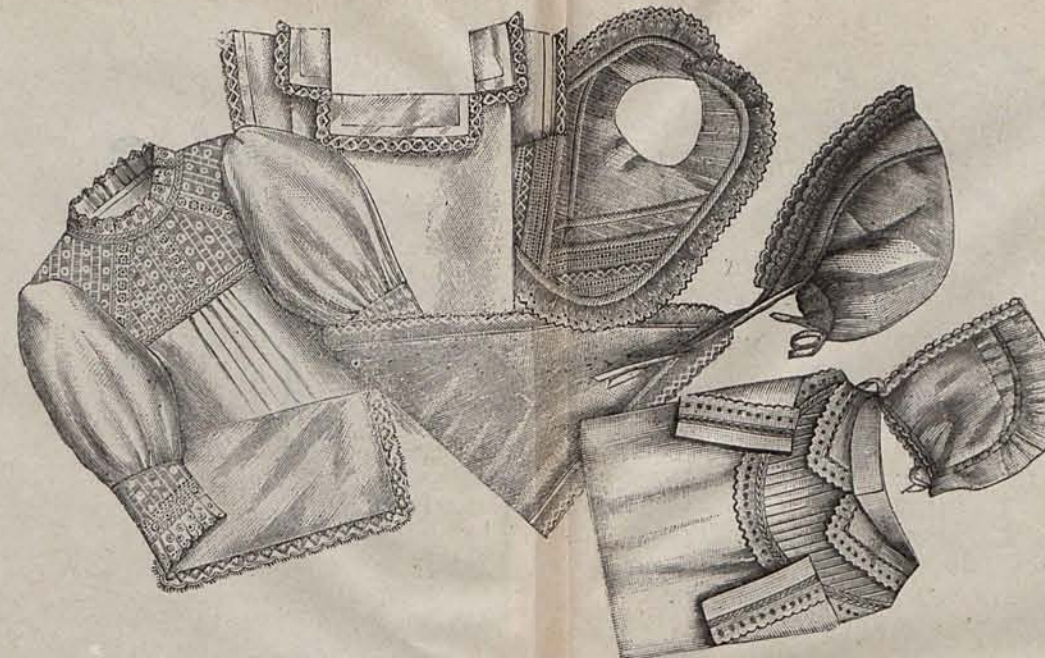
L.^a



Núm. 11.—Cubre-pañales. (Espalda y delantero).



Núm. 14.—Camisa de dormir.



Núm. 18.—Lencería para recién nacido.



Núm. 21.—Camisas de dormir.



Núm. 25.—Trajes para bautizo.



Núm. 12.—Pantalones para señora.



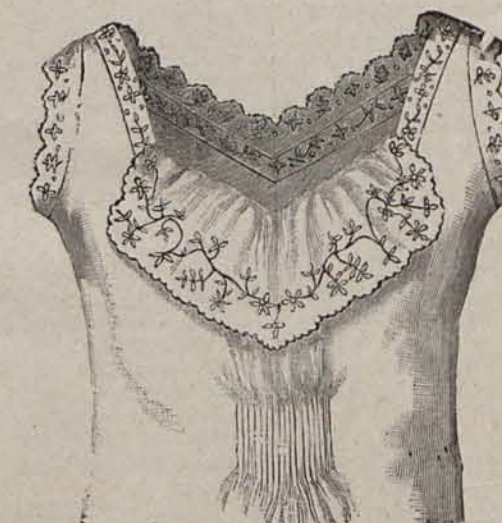
Núm. 15.—Delantal para señorita.



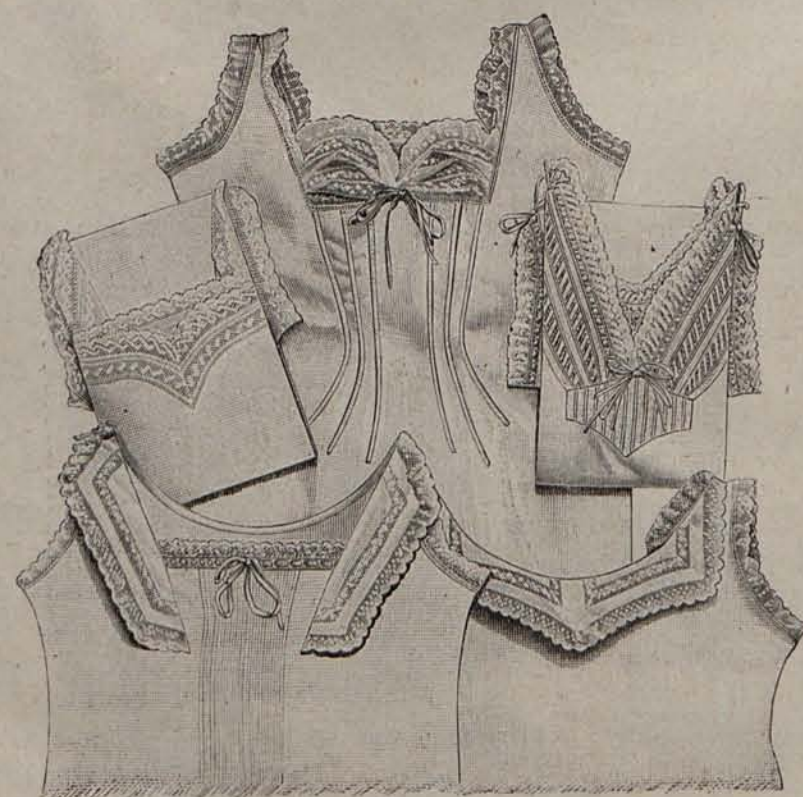
Núm. 19.—Juego de lencería.



Núm. 22.—Delantal para señorita.



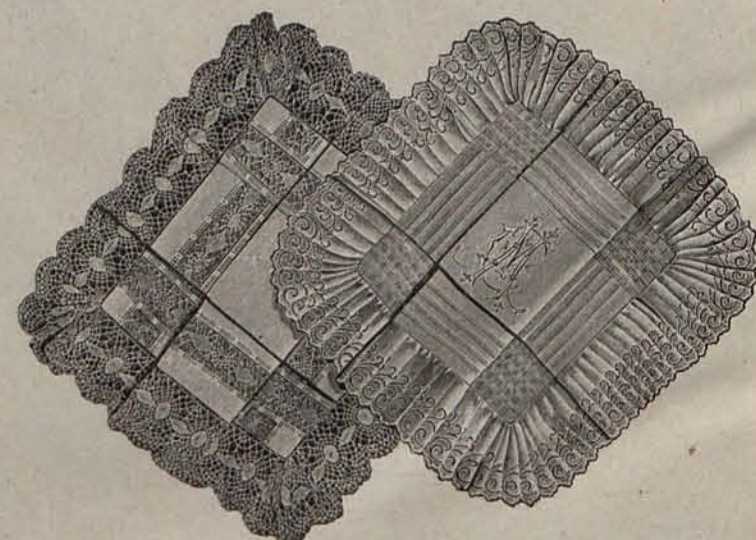
Núm. 26.—Camisa de día.



Núm. 13.—Camisas de día.



Núm. 16.—Enlace de las cifras R-P, para marcar lencería.



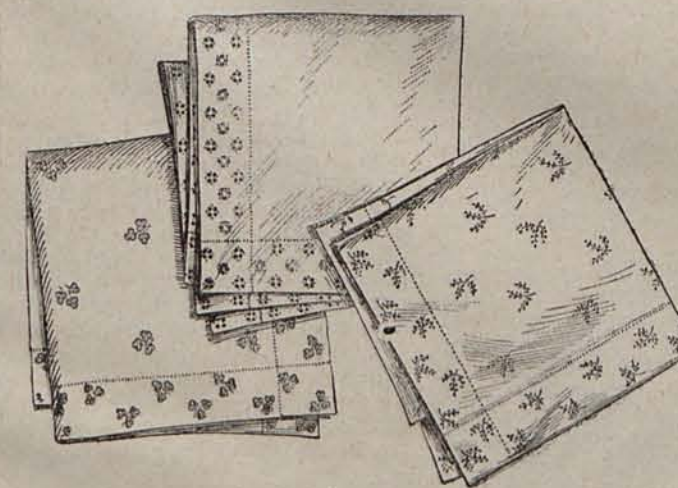
Núm. 17.—Fundas para almohadas, haciendo juego con las sábanas representadas por el grabado núm. 10.



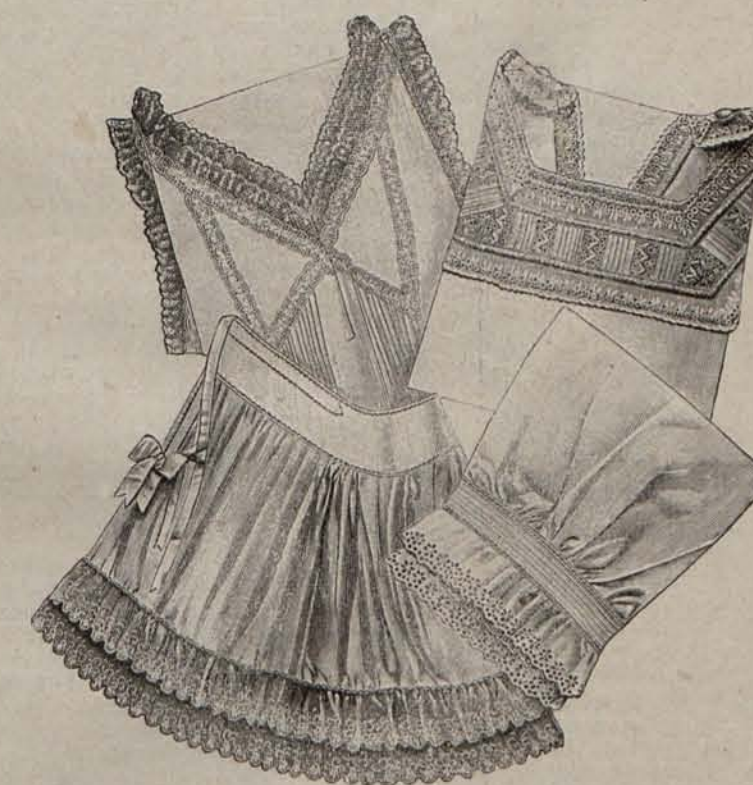
Núm. 20.—Enlace de las cifras B-P para marcar lencería.



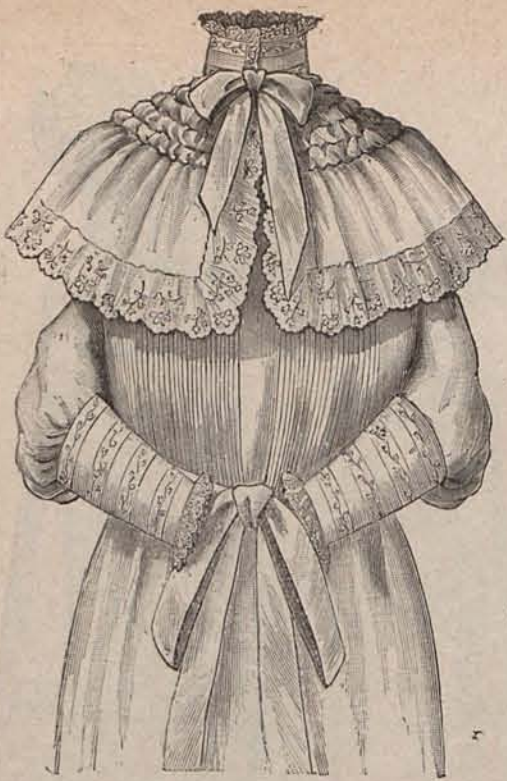
Núm. 23.—Enlace de las cifras P-C para marcar lencería.



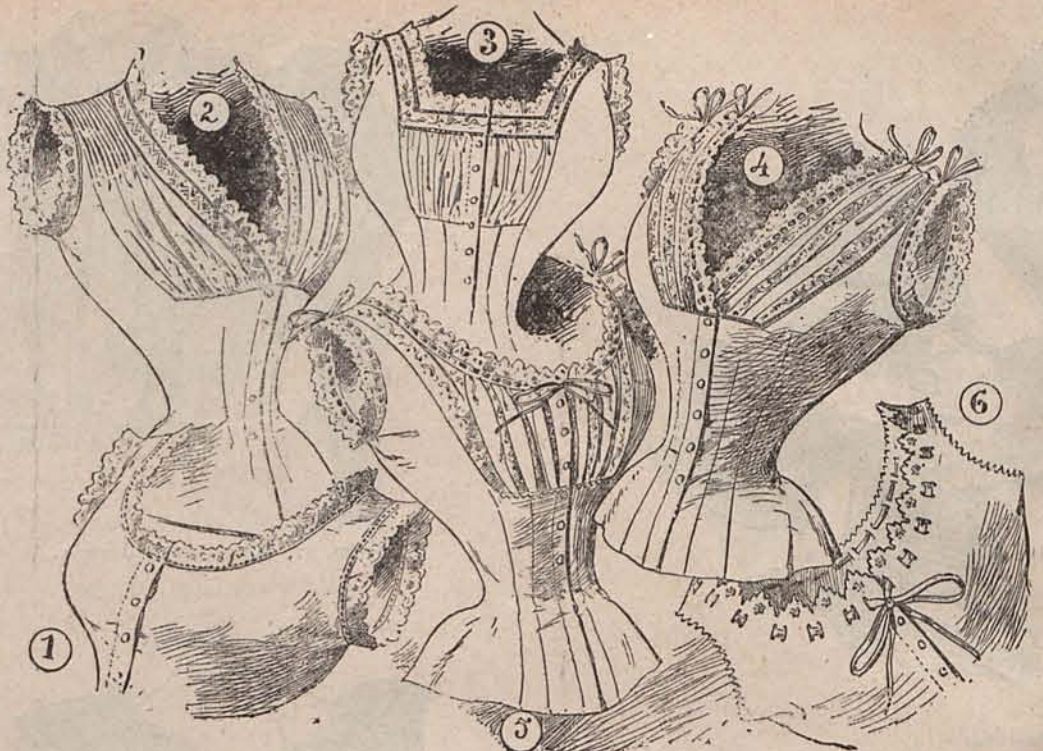
Núm. 24.—Pañuelos fantasía.



Núm. 27.—Camisas, enaguas y pantalones, para niña de 4 á 8 años.



Núm. 28.—Deshabillé.



Núm. 29.—Cubre-corsés.

Explicación de los modelos de lencería.

Números 1, 3, 4, 5, 7 y 8.—Enlaces de las cifras F-K, R-I, L-M, R-S, M-S y L-T, para marcar lencería.

Núm. 2.—*Cofias de mañana*.—Modelo 1.º Es de tul rizado, festoneado en los contornos con seda malva, y adornado con un doble lazo de cinta de faya del mencionado color.—Modelo 2.º El fondo es de *surah* azul y aparece rodeado por un ancho volante de tul bordado, graciosamente recogido en el centro de delante por medio de un lazo de terciopelo azul.—Modelo 3.º De muselina de seda rosa, menudamente rizada, con fondo drapeado de *surah* blanco. Un lazo de este último tejido, constituye todo su adorno. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1,50 pesetas.

Núm. 6.—*Juego de lencería elegante*.—La camisa de día, la camisa de dormir, los pantalones y las enaguas que componen este juego, están confeccionados con batista blanca, y adornados con volantes bordados, series de plieguecitos y lazos de cinta verde esmeralda, que es el color que también se emplea para el bordado de los volantes. Precio del patrón del juego completo: 5 pesetas. Precio del patrón de las prendas sueltas: 1,50 pesetas.

Núm. 9.—*Juegos de cuellos y puños*.—El primero es de batista y encaje, el segundo de tela cruda y bordado *Richelieu*, y el tercero, de fina etamine blanca, guarnecido con cenefitas caladas. Precio del patrón de cada uno de los juegos: una peseta.

Núm. 10.—*Sábanas de lujo*.—La que aparece en primer término, es de fina holanda, consistiendo su adorno en un volante de la misma tela, bordado á realce con algodón blanco de mediano grueso. La que figura en segundo término, es de batista, guarnecida con un ancho entredós y una puntilla de encaje de Almagro, y marcada con un enlace de gran tamaño bordado con hilo chino. La tercera es de lienzo muy fino. Los contornos del embozo, están adornados con jaretas cruzadas y un volante bordado á la inglesa. En las dos esquinas del embozo, se bordan otras tantas marcas con algodón ó hilo chino.

Núm. 11.—*Cubre-pañales*. (Espalda y delantero).—De piqué blanco, sostenido por medio de hombreras abotonadas y guarnecido con estrechas tiras de bordado inglés. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 12.—*Pantalones para señora*.—De percal francés, con puño y volante bordados con algodón azul. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 13.—*Camisas de día*.—Los cinco modelos de camisas que se aprecian en este grabado, son de batista blanca. El primer modelo, entallado por medio de pinzas, tiene escote cuadrado rodeado de draperías de tul bordado y encaje; el segundo luce un sencillo canesú de encaje *valenciennes*; el tercero se adorna con entredoses bordados con seda azul, que alternan con pliegues y jaretas de batista; el cuarto está guarnecido con solapas de batista y encaje de Brujas, y el quinto tiene por gracioso adorno una berta lisa, guarnecida á su vez con entredoses y puntillas de encaje *Malinnes*. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1,50 pesetas.

Núm. 14.—*Camisa de dormir*.—De nansú blanco, cerrada en el lado izquierdo. Su adorno consiste en una pechera puntiaguda, formada con trencillitas caladas, entredoses y tiras de bordado inglés. Las



Núm. 30.—Delantal para niña de 4 á 6 años.

bocamangas y el escote lucen el mismo adorno. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 15.—*Delantal para señorita*.—De batista cruda, unido á un estrecho pechero, sostenido por medio de un ancho cuello vuelto. Tanto el bajo del delantal como el fondo del pechero y los contornos del cuello, están sembrados de florecitas bordadas á realce con algodón encarnado. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Números 16, 20 y 23.—Enlaces de las cifras R-P, B-P y P-C, para marcar lencería.

Núm. 17.—*Fundas para almohadas, haciendo juego con las sábanas representadas por el grabado número 10*.—Precio del patrón de cada uno de los modelos: una peseta.

Núm. 18.—*Lencería para recién nacido*.—De las dos camisetas, una de ellas es de batista blanca, escotada en forma cuadrada y adornada con estrechas puntillas; y la otra de nansú, con canesú y puños formados con entredoses de encaje y trencillitas caladas. Los gorritos, el babero y el *fichú*, son de fino piqué blanco, guarnecidos con tiras de bordado inglés, y la chapona es de franela blanca festoneada en los contornos con seda lavable, azulina ó rosa. Precio del patrón de cada una de las prendas: una peseta.

Núm. 19.—*Juego de lencería*.—Las cuatro prendas que lo componen son de fino percal francés. La camisa de día, acentuadamente escotada, se adorna con una especie de canesú, mitad fruncido y mitad plegado, rematado con un volantito festoneado. La camisa de dormir tiene los delanteros plegados, y su guarnición consiste en anchos volantes festoneados, dispuestos en torno del escote, en las bocamangas y sobre los pliegues de los delanteros. En cuanto á las enaguas y los pantalones, en ambos se reproduce el mismo adorno: un ancho entredós y un volante bor-

dados á la inglesa. Precio del patrón del juego: 5 pesetas. Precio del patrón de las prendas sueltas: 1,50 pesetas cada una.

Núm. 21.—*Camisas de dormir*.—De madapolán blanco. El primer modelo luce una pequeña pechera bordada con trencillitas de algodón, encerrada en un marco formado por un ancho entredós bordado á realce. El cuello y las bocamangas están guarnecidos con entredoses análogos al de la pechera. El modelo segundo, se adorna sencillamente con series de menudos pliegues alternando con simétricas filas de puntos de espina, ejecutados con hilo de Escocia. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1,50 pesetas.

Núm. 22.—*Delantal para señorita*.—De satén floreado, montado en un pechero fruncido, adornado con una berta también fruncida, abrochada en la espalda. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 24.—*Pañuelos fantasía*.—Los tres son de seda de pálidos matices, adornados con cenefas y motivos bordados al pasado con seda lavable del color del fondo, en diferentes tonos.

Núm. 25.—*Trajes para bautizo*.—1.º De cachemir de seda. El cuerpecito luce en calidad de adorno un canesú puntiagudo de encaje blanco. Manguitas abullonadas. 2.º Es de seda otomana. Dos bonitos entredoses de encaje formando picos Eiffel, rodean el bajo del faldón. El cuerpo se cruza sobre una camiseta de *surah* blanco y está adornado con una berta de encaje *Eiffel*. Las mangas son iguales á las del modelo precedente. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 2 pesetas.

Núm. 26.—*Camisa de día*.—De nansú blanco, ligeramente entallada por medio de menudos plieguecitos. El escote se adorna con un entredós, un volantito y una media berta, los tres de nansú sembrados de guirnalda de florecitas bordadas al pasado con seda color maíz. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 27.—*Camisas, enaguas y pantalones para niña de 4 á 8 años*.—Las primeras, de fina holanda, están guarnecidas con caprichosos canesús, formados por entredoses y puntillas de encaje de Almagro; las segundas y los terceros pueden ser de percal ó brillantina, y lucen en los bajos dobles volantes festoneados. Precio del patrón de cada una de las prendas: 1,50 pesetas.

Núm. 28.—*Deshabillé*.—De franela hoja de rosa, con espalda fruncida y delanteros plegados. La parte superior del cuerpo desaparece bajo una esclavina abullonada, rodeada de una tira de franela bordada. Mangas huecas guarnecidas con entredoses bordados. Cinturón de seda rosa. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 29.—*Cubre-corsés*.—Los seis modelos de cubre-corsés que figuran en este grabado, pueden ser confeccionados con nansú ó percal francés. La hechura de todos ellos es la misma y solo se diferencian en el corte redondo, puntiagudo ó cuadrado del escote y en la disposición de los entredoses y puntillas que constituyen su adorno; detalles que se aprecian perfectamente en el grabado. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1,50 pesetas.

Núm. 30.—*Delantal para niña de 4 á 6 años*.—De batista floreada de tonos marfil y azul. Su adorno consiste en un canesú, un cinturón y un volante de etamine bordada. Mangas cortas. Bolsillos con cartaras. Precio del patrón: 2 pesetas.

Madrid.—Imp. de LA ULTIMA MODA.—Claudio Coello, 29.